



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

**Los gatos en los cuentos de Julio Cortázar: notas para
una hermenéutica literaria de felinos**

TESIS

Para obtener el grado de:

**LICENCIADO EN HUMANIDADES
ÁREA DE CONCENTRACIÓN EN ESPAÑOL**

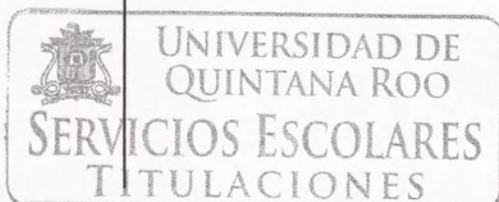
Presenta:

Isabel de Jesús Sánchez Ramírez



Director:

Dr. Martín Ramos Díaz



Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2015.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

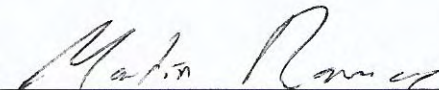
División de Ciencias Políticas y Humanidades

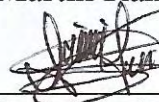
**Los gatos en los cuentos de Julio Cortázar: notas para una
hermenéutica literaria de felinos.**

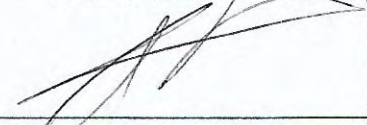
Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y
aprobada como requisito para obtener el grado de:


LICENCIADA EN HUMANIDADES

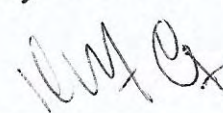
COMITÉ DE TESIS O MONOGRAFÍA

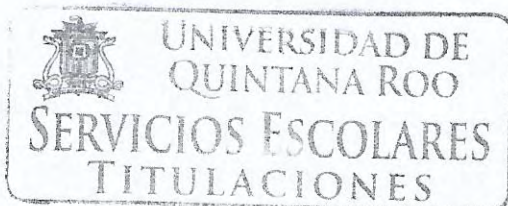
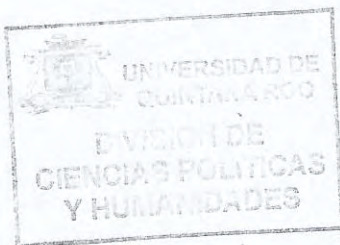
Director: 
Dr. Martín Ramos Díaz

Asesor titular: 
Mtro. Hilario Chi Canul

Asesor titular: 
Mtra. Amparo Reyes Velázquez

Asesor suplente: 
Dr. Gustavo Rafael Alfaro Ramírez

Asesor suplente: 
Mtro. Fidel Argenis Flores Quiroz



Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2015

ÍNDICE GENERAL

Introducción-----1

Capítulo I

Primera aproximación. Los gatos en ocho cuentos de Cortázar-----10

Capítulo II

Los gatos antes de Cortázar: literatura, felinos y escritores-----26

Capítulo III

Segunda aproximación. Los gatos en ocho cuentos de Julio Cortázar-----43

Conclusión-----72

Fuentes

Bibliografía-----76

Sitios web-----77

Blogs-----78

Introducción

El presente trabajo constituye una aproximación, entre las muchas posibilidades, a una interpretación de la figura felina en los cuentos de Julio Cortázar. Para llevar a cabo esta investigación se buscó antecedentes de la presencia de los gatos como figura literaria y como compañía de escritores en el mundo de la narrativa, se analizaron ocho cuentos de Julio Cortázar donde la figura del gato es un recurso literario tomando en cuenta algunos elementos del análisis de primer nivel, como son: el tema, el argumento, el tiempo y los personajes, para interpretar la figura del gato desde la hermenéutica literaria.

La simbología de los gatos tiene una larga tradición en la literatura universal. Estudiar el tema en Cortázar me permitirá, mediante un caso específico, entender de mejor modo el simbolismo de estos animales en un autor latinoamericano. Igualmente, el estudio de los gatos en la literatura latinoamericana es un apropiado pretexto para usar el método de la hermenéutica literaria de Hans Gadamer y Raúl Alcalá.

El punto de partida de mi trabajo considera a algunos escritores que tienen pasión por los gatos, a tal grado de incluirlos en su obra narrativa, poética, dramática y ensayística. Aquellos que al usar felinos buscan explorar el misterio que simbolizan, la cualidad de “puerta” hacia otro mundo.

Se habla de un “flechazo” entre escritores y gatos que proviene del carácter solitario, sedentario e individualista de la escritura (Anónimo, 2004: 2). La alianza se explica por la actitud de libertad suprema del felino que se puede traducir: “si te

hago compañía es porque quiero, no porque me lo pides”. Borges dijo que él no tenía horario para escribir y raras veces lo hacía por pedido; es decir: “hace lo que quiere” (Gatos y escritores, 2004: 2). La misma conducta de los gatos. Escritores y gatos forman pues una alianza entre seres libres al no ser del todo domesticados.

Muchos autores como Truman Capote, Allan Poe, Charles Bucowski y Edward Gorey influyeron en la narrativa de Julio Cortázar han tenido como mascota un gato. Esto hace suponer que otros escritores no solo heredaron a Cortázar el aprecio por estos animales como mascotas, sino como un valioso recurso literario presente en su narrativa.

Julio Cortázar, al convivir con felinos, no solo llegó a adoptarlos en su vida doméstica, como lo han hecho muchos otros escritores, sino como recurso literario, como parte de su literatura.

Ahora bien, al enfocarme en un escritor y en sus cuentos, pretendo revisar en un solo caso la simbología que los gatos tienen. Esa forma de leer la narrativa de Cortázar que el lector encontrará en la presente tesis.

Los felinos de Cortázar, presentes en ocho cuentos, tienen la función de mediadores de la realidad, pues la narrativa del argentino los connota como seres misterios que pueden conectarse a un plano más allá del que podemos percibir y del que somos partícipes como lectores de los cuentos.

Explicar los recursos narrativos como lo son: las comparaciones, los personajes, el tiempo o el espacio que los escritores usan en sus obras de ficción es estudiar la estética literaria del autor. En el caso de Cortázar no hemos encontrado algún estudio extenso centrado en las figuras felinas. Estudiar los

cuentos de Julio Cortázar, desde el ángulo de los felinos como recurso narrativo, es también estudiar una parte de la estética literaria del argentino.

El autor al usar un símbolo selecciona también su trasfondo cultural, histórico y social. El significado que tiene un felino y utiliza Julio Cortázar puede ser múltiple. Pero lo fundamental es que el escritor argentino lo utiliza productivamente como recurso narrativo como al darle una función de “portal” y asignarle la libertad de llevarnos a ver el otro plano de la realidad¹, al cual solo podemos acceder por medio de los gatos del mundo de la literatura.

En la literatura se aprecia el valor artístico que denota la figura de los gatos, sobre todo como mediador de la realidad o espacios simbólicos: es el caso de los ocho cuentos que se analizarán en este estudio. En Cortázar los felinos no sólo anuncian el otro, son lo desconocido: los gatos encarnan la realidad concreta (primer nivel, el tangible) y el nivel alterno (entidad universal)².

El panorama que se tiene de los gatos da como resultado la posibilidad de una investigación y estudio de los mismos. Las culturas antiguas fueron parte importante para el conocimiento del significado o atributos que les han sido asignados, el mismo Cortázar escribe en unos de sus cuentos que los felinos son una especie de teléfono, con el cual se reciben llamadas de otro lado y que no hemos sabido contestar (Cortázar, 1979: p. 31).

¹ Similitud con el tema del doble externo u “objetivo” que plantea principalmente la problemática de la relación entre el sujeto y el mundo frente al cual se sitúa. La diferencia radica en que el personaje se confronta con una copia idéntica de otro individuo.

² Platón divide la realidad en tres niveles: Las cosas concretas, el pensamiento que nos referimos a dichas entidades concretas y las entidades universales o ideas. Dichos niveles son comparados con la división de Alfonso López Quintás.

A lo largo de la historia los gatos han tenido una gran importancia en las culturas: egipcias, griegas, romanas, hebreas, árabes, celtas, asiáticas. Los atributos que les han dado van de la divinidad a la brujería.

Esta investigación decidió tomar la figura del gato debido a que en la narrativa de Julio Cortázar la presencia de figuras felinas es notoria. El lector advierte desde una simple mención, con gran valor simbólico, hasta el protagonismo de las figuras gatunas en varios cuentos del escritor argentino.

Julio Cortázar otorga una deliberada importancia a estos animales en su narrativa, les da nombre, muchas veces habla del color que tienen y usa metáforas gatunas en sus personajes.

Hablando de manera más amplia, encontré menciones de gatos en sus correspondencia privada, en algunos artículos de no ficción, en porciones de sus novelas, y por supuesto en sus cuentos, que son los que se estudiarán en los siguientes capítulos de la tesis.

Los gatos han formado parte de la vida del autor argentino así como en la de otros escritores, en especial y que ha servido de inspiración es Allan Poe, y él mismo los considera como referencia al momento de escribir. Son parte de su literatura acumulada, como una especie de introducción de tema que poco a poco inunda la narrativa del autor.

Cortázar menciona que los gatos son como un teléfono (su maullido es el timbre) y que los humanos son pobres criaturas incapaces de saber qué es lo que los felinos quieren comunicar (Cortázar, 1979: p. 32).

Elegí este tema por su connotación simbólica y, naturalmente, porque siento empatía con el escritor y su preferencia por los gatos.

Pero sobre todo, el tema fue escogido para explicar la relevancia de un recurso literario basado en figuras felinas. Cortázar humaniza a los gatos, los hace parte de la vida de los personajes y los concibe como mediadores de realidades distantes de las que ignoramos su existencia. Los maullidos de los gatos, según la ficción de Cortázar, no son hambre o sed, son el llamado de esa otra realidad distante, desconocida para los humanos.

El objetivo de mi trabajo es explicar, con algunos elementos del análisis de primer nivel, cómo Julio Cortázar ha utilizado al gato como mediador de realidades. Busco responder a preguntas tales como: ¿por qué la figura de felinos es utilizada constantemente por el escritor en su narrativa?, ¿cuál es el simbolismo de los gatos en la obra de Cortázar? Pero sobre todo, ¿cómo funciona la figura de un gato (a nivel de comparación) en los ocho cuentos de mi estudio de caso?

Para este análisis se estudiarán los cuentos siguientes: “Circe” (1951); “Final del juego” (1956); “El perseguidor” (1958); “Liliana llorando” (1974); “Cuello de gatito negro” (1974); “Cómo se pasa al lado” (1969); “Orientación de los gatos” (1980) e “Historia con migalás” (1980).

Para la selección de los cuentos se tomó en consideración que en ellos existiera integración de gatos en la narración: como personaje principal,

secundario o se hiciera una comparación entre los personajes y los felinos, incluso metáforas.

Tomando en cuenta el significado múltiple que han tenido los gatos a lo largo de la historia humana, es notoria la relevancia que los felinos cobran como conexión con lo inexplicable en los relatos de Cortázar, al poseer las cualidades de pasar al “otro lado”. Esto se refleja en los ocho cuentos que trabajaré. No es que los gatos sean siempre protagonistas en la ficción de Cortázar, pero cumplen la función simbólica de “portales”. Muchas veces son punto de partida en sus relatos, los gatos comienzan como personajes menores y evolucionan hasta llegar a ser elementos clave sobre el cual gira el cuento.

Es bien sabido que Julio Cortázar se ha caracterizado por un estilo surrealista³ y se han dedicado varios estudios a dicho estilo así como la manera en que nos da pie o se nos plasman dos realidades, pero no un estudio amplio a la transición de una realidad a otra tomando en cuenta un elemento: el gato, otorgándole el poder de mostrar otra perspectiva de la historia, pero solo haciéndola posible a través de estos felinos al darle esa función de portal para pasar de una lado al otro lado.

Ahora bien, al tener este punto como referencia y al nombrar los cuentos que se van a estudiar, en esta investigación se decidió separar los cuentos de acuerdo al libro en el cual se encuentran, así como hacer el argumento de cada

³ E l surrealismo es un movimiento literario y artístico, cuyo primer manifiesto fue realizado por André Breton en 1924, que intenta sobrepasar lo real impulsando con automatismo psíquico lo imaginario y lo irracional.

uno para que el lector tenga una idea general del tema a tratar. También se tomaron las citas donde aparecía la mención de la figura felina para señalar específicamente los momentos en donde se recurre a este elemento literario para mantener el sentido del cuento y hacer más fácil la identificación.

La siguiente tesis se estructura en tres capítulos. El primero es la introducción hermenéutica a los gatos en los ocho cuentos e incluye la perspectiva del autor hacia sus cuentos, cómo es que él los considera y lo que le inspiró o influyó al momento de escribir. El segundo es un recorrido por la historia para marcar la importancia que han tenido los felinos en las culturas, la influencia que han tenido los gatos en los colegas de Julio Cortázar y que tal vez él adoptó. El tercero se conforma por el argumento de los cuentos y las recurrencias que han tenido los gatos en ellos, es un panorama para tener como evidencia a la hora de comparar y hacer una interpretación. Esto con el fin de cumplir los criterios para aplicar la hermenéutica literaria.

Para entrar de lleno al tema es preciso establecer, de forma breve, el significado de la hermenéutica que se revela como la disciplina de la interpretación, la cual significa comprensión y con ésta se trata de reducir la ambigüedad, amarrar algún sentido posible y válido en la gran variedad de sentidos dispersos y dispares que hay en los textos. Entonces, la hermenéutica es una herramienta de análisis que no sólo busca la comprensión sino también el entendimiento, indispensable cuando existen varios sentidos y respuestas posibles en lo que se trata de comprender (Hernández, 2011: p.51).

Heidegger y Gadamer permiten una hermenéutica como encuentro y tensión de dos horizontes --el límite de una situación vista desde un punto de vista--: el del pasado y el del lector (Macías, 200: s.p).

Es de suma importancia aclarar que para interpretar un texto de forma hermenéutica es necesario valorar lo siguiente, como lo dice Alcalá (2002):

- a) Considerar la realidad a la que un texto se refiere, pues del discurso se puede obtener alguna comprensión del mundo que nos rodea.
- b) Tomar al texto como una descripción de acciones ya sean ficticias o reales y como vehículo de la interpretación.
- c) No perder de vista la tradición cultural a la que pertenece el intérprete, pues la interpretación se da dentro de cierta comunidad. (pag. 37)

Uno de los objetivos es dar una interpretación de tal manera que cubra con los puntos requeridos por la hermenéutica, para que estos puedan ser comparados con futuras interpretaciones. Dentro del trabajo de investigación se incluye entrevistas o textos donde el autor habla acerca de sus obras, con el fin de tener la perspectiva del mismo, ya que es elemento clave para darnos cuenta del contexto en el que se desenvolvía.

Los elementos en lo que me enfoco son los que considero indispensables para mi estudio, debido a que se analizan elementos de primer nivel en ocho cuentos y profundizar en cada análisis desviaría del objetivo principal.

Se incluye el ejemplo del análisis de “Circe” con el fin de poder mostrar de forma gráfica la función del tiempo y el paso a la otra realidad. Es uno de los cuentos en donde la incorporación de la figura felina es de manera secundaria, se advierte este paso de una realidad a otra desde el principio, esto hace que sea más marcado el tiempo con las prolepsis y analepsis que se pueden apreciar con ayuda de la gráfica.

Capítulo I

Primera aproximación. Los gatos en ocho cuentos de Cortázar

Cortázar utiliza el surrealismo porque le mostró la posibilidad de enfrentar la llamada “realidad cotidiana” no solo desde la dimensión de lo convencional, sino tratando de ver lo que se daba en los intersticios.

Para Cortázar, su mayor recompensa como escritor era enterarse de que un lector suyo, a través de su obra, pudiera conocer el “otro lado” de la realidad, esa grieta por la que se escapan tantas preguntas y contradicciones. Esa otra realidad que se nos deja ver con la mención de los gatos en los cuentos seleccionados.

Podemos darnos cuenta que en la mayoría de los cuentos es una constante que el gato se asocie con el lado femenino, ya sea mujeres o niñas, como en el caso de “Final del juego”. La identificación tiende a ser fuerte con el hecho de que la sabiduría de los proverbios identificó a las mujeres con los gatos: “El que cuida bien a los gatos, tendrá una bella esposa” (Darton, 1994). Otro proverbio dice: “como ama a su gato, ama a su esposa” (Darton, 1994). Los gatos connotaban la fertilidad y la sexualidad femenina en todas partes. Comúnmente se decía que las muchachas estaban “enamoradas como gatos”; y si quedaban embarazadas, había dejado “que el gato se comiera el queso”. Estas comparaciones y la humanización de los gatos identificado con mujeres es uno de los elementos tomados para dar paso a la igualdad de mujer con gato que a su vez es utilizado como recurso literario, recurso que es portal hacia la muestra de esa otra realidad.

Una realidad que solo se nos permite entrar a través de la literatura que escribe Julio Cortázar.

Los cuentos en donde se puede ver este traslado de mujer a gato son los de “Circe”, “Final del juego”, “Liliana llorando”, “Cuello de gatito negro”, “Orientación de los gatos” e “Historia con migalas”.

En “Circe”, el gato es una mención menor, pero no disminuye su importancia. Puede pasar desapercibido al principio, ya que se menciona que un gato persigue a Delia, nuestra protagonista. Recordemos que también existía un gato moribundo en la casa de los Mañara, felino que después Mario se encuentra en la cocina con los ojos astillados, ésta mención toma más fuerza al momento de que a partir de aquí es que se presenta ese plano de lo que Mario conocía de Delia y lo que realmente pasaba. La realidad que Mario veía y la que estaba viviendo Delia, esa puerta que atraviesa Mario se da a través del gato al pasar frente a él y mostrarse moribundo con los ojos astillados, él está en el climax de la historia siendo clave para que Mario vea a Delia de la manera que es, dando paso a que se unan los dos panoramas, la realidad a la que pertenece y la que llega.

Cabe destacar que el nombre de Circe, inspirado en la mitología griega de la Odisea, era una hechicera que convertía en animales, con pociones mágicas, a quienes la ofendían. Aquí el autor toma el nombre, el trasfondo cultural del personaje y la identifica con Delia, quien hacía pociones y las incorporaba en los bombones que le daba a Mario para dar paso a que él se convirtiera, tal vez, en un

animal. Posiblemente ésta habilidad que tenía Mario de ver las realidades se haya dado a la transformación a animal que estaba sufriendo.

“Final del juego” es un cuento donde los personajes son mujeres a excepción de Ariel y el gato José. Referente al espacio en donde se desarrolla el cuento se nos dice que son dos: la casa y las vías del Central Argentino. Siendo el primero el lugar donde se realizan los deberes diarios (El nivel concreto) y el segundo, donde se realiza el juego (nivel alterno en donde se encuentran las ideas y sentimientos).

Para que se dé el traslado de una realidad (nivel 1) a otra (nivel 3) se tiene que dar a través del proceso de interacción con los objetos (el gato). El traslado de la primera realidad donde se encuentran las mujeres se advierte al interactuar con José (personaje felino quien sirve de mediador), ya sea al echarle agua caliente, bañarlo, acariciarlo o al participar como observador en el juego de las niñas. El gato observa el juego donde las niñas actúan como valores o sentimientos que representan en forma de estatuas, es aquí donde se menciona el tipo de realidad a la que se está pasando teniendo como espectador a José.

“El perseguidor”, con este cuento se ha marcado un antes y un después por la manera en que Cortázar escribe sus cuentos al hacer que la historia gire alrededor del personaje principal (Johnny, saxofonista).

La mención del felino se da por el encuentro de Johnny con un gato blanco, es un acercamiento algo violento por parte del felino hacia el protagonista, ya que le clava las uñas cuando lo están acariciando. Johnny ya no es el mismo después

de esa aproximación, él empieza a escuchar, sentir y ver cosas que antes no notaba o le eran imperceptibles.

El traslado de la realidad se da después del acercamiento, al ser el primer plano: la calle donde se da el encuentro entre Johnny y el gato, está acompañado de Bruno (crítico de jazz y amigo del protagonista); por otra parte, la otra realidad es la que percibe Johnny, ese espacio que se da en la mente del protagonista donde ocurren las ideas y describe las cosas que ve. Tiene ese acceso a ver las cosas que otros no ven, al nivel de las ideas o sentimientos (nivel 3).

Se da de nuevo la secuencia que en el cuento anterior. Primero se está en el primer nivel de la realidad, el mundo tangible en donde están todos los personajes y el objeto con el cual se puede pasar al segundo nivel, después se interactúa con el objeto (el gato)⁴, es éste el segundo nivel de la realidad, el tercer nivel es donde se involucran sutiles realidades que parecen ideas, de ello se crean formas elevadas de unidad.

“Cómo se pasa al lado” es el cuento en donde mejor se puede apreciar la postura que estoy tomado ante una forma de leer los cuentos. Tal vez Cortázar si bien no tuvo la intención de mencionar a los gatos como advertencia esa otra realidad, lo hizo de manera sutil que solo si se da esta nueva orientación a cómo leerlo, pero enfocándose a que el gato nos anuncia este juego de panoramas. Este cuento no necesita más que una lectura con atención y detenerse en el tema de comparar a un gato con un teléfono, si bien nosotros seríamos unos pobres hombres o apenas algunos puedan entender que estas criaturas tratan de

⁴ Al interactuar con los objetos para pasar al segundo nivel, éstos cambian el nombre a ámbitos.

comunicarnos algo, pero el gato no deja de ser un teléfono que es el intermediario de estas dos realidades sin importar de qué raza sea “tu teléfono” siempre es un mediador. Se podría decir que la cola del gato es quien sirve como receptora y cuando se levanta la cola del gato es que estamos recibiendo esta llamada del otro lado, llamada que todavía no hemos podido contestar. La única manera que contestemos esa llamada y podemos conocer de dónde viene esta, percatarnos de lo que se nos quiere comunicar es en los cuentos que escribe Julio Cortázar, el gato siendo teléfono capaz de recibir esa llamada, al pertenecer en ellos nos advierte que seremos llamados desde otro lado para darnos a conocer a través de los personajes de cada cuento su otra realidad, una realidad que si bien no es paralela, presenta varios matices, varios niveles de la realidad.

En el cuento de “Liliana llorando” se da la comparación entre el gato y la mujer cuando se mencionan los gestos de Liliana que son como los de un felino.

Se hace la semejanza que tiene con el gato en cuanto a la delicadeza de sus movimientos y serenidad. Cabe mencionar que cuando aparece alguna mención en los cuentos donde esté una o varias mujeres, el autor les atribuye alguna característica de felino.

El paso de la realidad se da del nivel uno al nivel tres, al ser la mujer a quien se le compare con felinos da pie al paso de una realidad a otra. La realidad del nivel uno se hace notar en el espacio (tangible) como lo es el cuarto donde se encuentra y el otro se da en la mente del protagonista, esa especie de agonía al

imaginar lo que sería su entierro y todos los sucesos que se darán posteriormente, juega con el tiempo.

“Cuello de gatito negro”, en este cuento no existe un personaje que sea un gato, pero sí se hacen comparaciones entre la mujer y los gestos de un gato. De ahí que el nombre del cuento refiera al cuello de Diana que aprieta Lucho como si fuera el de un gatito.

La identificación entre mujer y gato se da en atribuirle esa ambigüedad entre la ternura y la atrocidad, describiendo a Diana como una mujer reservada con gestos tímidos y a la vez seductores, cambia al mostrarse agresiva después de estar con Lucho. La ternura y agresividad se da cuando las gatas están en celo, de ahí el repentino cambio de ternura y seducción por parte de la mujer, a la agresividad después de haber tenido un contacto con el hombre.

El paso de la realidad no se da de la misma manera a la de los otros cuentos, si bien es cierto que no se encuentra a un gato, pero al darse la semejanza de movimientos que hacen los protagonistas con sus manos es la que permite que se pase a otro nivel de la realidad (nivel dos), no se llega al nivel tres por no tener la idealización con el objeto, dejando que se use nada más con la función de ámbito.

El espacio del primer nivel es el tren donde se da el acercamiento de los personajes principales y el segundo es el departamento de Diana, lugar donde se diera el encuentro entre Lucho y ella.

“Orientación de los gatos” es otro cuento donde podemos notar claramente resaltadas estas dos cualidades que se les da al gato como recurso literario y son constantes en los cuentos seleccionados para el estudio: la identificación del gato con la mujer y la función del gato como mediador de diferentes planos de la realidad.

Siendo Alana la mujer y Osiris, el gato de quien se habla, el narrador es quien describe a la mujer que tiene diferentes caras, ella es varias Alanas como si se apilaran cartas, una sobre otra. Y habla de Osiris, de cómo no puede acceder al mundo del gato. Mujer y gato conociéndose desde planos que se le escapan al narrador, en una galería cuando se encuentra Alana frente a un cuadro de un gato igual que Osiris es cuando mujer y gato son uno solo y ahí es donde se da cuenta que ellos pueden ver cosa que él no entendía.

Al momento que se habla de Osiris y de Alana se da la identificación entre los dos, la parte en que llegan a ser uno solo y se queda viendo fijamente al muro, viendo que ella es como un gato al ver cosas que él no podía, esas cosas que ellos dos podían ver, eso que miraban en él cuando lo veían de frente.

El gato funciona de mediador desde la primera mención, se le da el atributo de que él está en un mundo al cual no han podido acceder, pero al identificarse, al hacerse uno solo la mujer y el gato pueden ver y alternar entre los dos planos, el gato estando detrás de la ventana, siendo esta una forma de representar el otro lado y la mujer al estar en el lado donde se encuentra el narrador, el mundo de los humanos, el tangible.

“Historia con migalas”, en comparación con otros cuentos como “Orientación de los gatos” o “Cuello de gatito negro” donde se da la identificación de gatos con mujeres y se hace de manera que concuerda con el número y género de los animales.

El cuento al tratarse del viaje que realizan las dos personas (se deduce que son mujeres) quienes van de vacaciones y en el bungalow se encuentran con las dos gatas viejas que pertenecen al lugar. Tanto las gatas como ellas buscan la soledad, se les da la característica de ser independientes y misteriosas.

El paso de la realidad se aprecia en el espacio en donde se encuentran las mujeres y el lado donde se encuentran las otras huéspedes norteamericanas, teniendo como objeto mediador a las gatas quienes están entre ese lugar que divide los bungalow.

Las gatas son las únicas que pasan de un *bungalow* a otro, y tomando en cuenta como espacio tangible los lugares descritos, por un lado se encuentran las protagonistas, tratando de escapar de los mismos festejos, la rutina (nivel uno); por el otro las mujeres norteamericanas que no conocen pero se imaginan su vida y quieren llegar a tener (nivel tres). Se sigue el patrón anteriormente mencionado del paso del nivel uno al tres, pero pasando por el dos con el contacto del ámbito.

Ahora para poder entender el porqué Julio Cortázar pudo utilizar al gato como mediador, se ha hecho una recopilación en cuanto a su tradición lectora para podernos adentrar al mundo de la literatura y los gatos. Se mencionan entrevistas, artículos, cartas personales en donde expresa su opinión acerca de

sus libros o algún pasaje importante dentro de su vida del escritor. Podemos notar que va de la mano con el estilo del surrealismo y éste cambio que se da entre una realidad y otra, ese juego constante.

El propio Cortázar dijo: “No hago diferencia entre la realidad y lo fantástico. Para mí, lo fantástico procede siempre de lo cotidiano” (Candel, 2011: 106).

Para poder hacer una interpretación de los gatos como recurso literario, se hace un breve recorrido a los antecedentes en la literatura de Julio Cortázar con el fin de dejar ver el historial de sus lecturas que él dice le sirvieron como inspiración al escribir.

Se ha generado un listado de nombres de algunos autores, como algunos de sus cuentos, que nos deje ver los antecedentes en los que se basó o le sirvieron de inspiración al momento de escribir, para lograr ver qué grado de importancia tuvieron en la introducción del elemento felino, pudo ser de manera sutil y poco a poco fue cobrando fuerza hasta tener lugar en sus obras.

Dentro de las lecturas acumuladas en la tradición lectora de Julio Cortázar se encuentran el libro de *Opio: diario de una desintoxicación* de Jean Cocteau que influyó en la manera de escribir ya que dice que fue su libro de cabecera.

En una entrevista hecha por Elena Poniatowska “la vuelta a Julio Cortázar en (cerca de) ochenta preguntas” le pregunta que si hizo cuentos por seguir a Borges, si fue gracias a la influencia, a lo que él responde que –Más bien los escribí por Poe. (Poniatowska, 1975: 8).

En cuanto al tema de los cuentos, Cortázar (2013) escribe a Rita Guibert:

En otras ocasiones he hablado de los autores que influyeron en él al momento de escribir fueron de Julio Verne a Alfred Jarry, pasando por Macedonio Fernández, Jorge Luis Borges, Homero, Roberto Emilio Gofredo Artt, Garcilaso, Damon Runyon, Virginia Wolf, Keast, Lautrémont, S. S. Van Dine, Pedro Salinas, Rimbaud, Ricardo E. Molinari, Edgar A. Poe, Lucio V. Mansilla, Mallarmé, Raymond Roussel, el Hugo Wast de *Alegre y Desierto de piedra*, y el Charles Dickens del *Pickwick Club*. No nombra a prosistas españoles debido a que los usaba en caso de insomnio con excepción de *La Clandestina* y *La Dorotea*, y tampoco italianos, aunque las novelas D'Annunzio las tenía presente en su memoria. No considera influyente a Onetti y Felisberto sino más bien como una rejunta táctica, no le parece mal a que se diga que su obra de rayuela refleja algo de Leopoldo Marechal. (p.138)

Al investigar sobre los escritores y sus obras, me permito decir que la mayoría de estos tienen alguna conexión con los gatos, ya sea en su vida o en sus obras.

En tema de cuentos, Cortázar (1963) nos dice En *Algunos aspectos del cuento*:

Muchas veces me he preguntado cuál es la virtud de ciertos cuentos inolvidables. En el momento los leímos junto con muchos otros, que incluso podrían ser de los mismos autores. Y he aquí que los años han pasado, y esos de arena en el inmenso mar de la literatura, siguen ahí, latiendo en la mía, y podría dar algunos nombres. Tengo “William Wilson”, de Edgar A. Poe; “Bola de sebo”, de Guy de Maupassant; “Un recuerdo de Navidad”, de Truman Capote; “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, de Jorge Luis Borges; “Un sueño realizado”, de Juan Carlos Onetti; “La muerte de Iván Linch”, de Tolstoi; “Fifty Grrend”, de Hemingway; “Los soñadores”, de IsakDinesen, y así podría seguir y seguir...Ya habrán advertido ustedes que no todos esos cuentos son obligatoriamente de antología ¿Por qué perduran en la memoria? Piensen en los cuentos que no han podido olvidar y verán que todos ellos tienen una misma característica: son aglutinantes de una realidad infinitamente más vasta que la mera anécdota , y por eso han influido en nosotros con una fuerza qu no haría sospechar la modestia de su contenido aparente, la brevedad de su texto. Y ese hombre que en determinado momento elige un tema y hace con él un cuento será un gran cuentista si su elección contiene –a veces sin que él lo sepa conscientemente- esa fabulosa apertura de lo pequeño hacia lo grande, de lo individual y circunscrito a la esencia misma de la condición humana (p. 139)

Perspectiva del autor al texto

“Circe”

Si hablamos del cuento de “Circe consideremos que es un relato de gran importancia al tener una adaptación al cine. Julio Cortázar escribió el cuento tras los nueve duros meses que invirtió para lograr el título de traductor público, carrera que habitualmente se realizaba en dos o tres años. El gran esfuerzo invertido le provocó ciertos desequilibrios como el de una paranoica desconfianza por la posible presencia de insectos en la comida, con lo cual, la redacción del cuento supuso para él una catarsis de todos esos miedos. El proceso de conversión de la pesadilla al cuento de inspiración mitológica, puede completarse con la influencia de dos autores admirados por Cortázar. Por un lado, la dama protagonista del poeta Belle Dame sansmerci de John Keats es toda una mujer fatal que supera las limitaciones de la clásica hechicera marginada. La bella y lánguida dama seduce a su víctima hasta hacerle perder la razón e inducirlo al sueño eterno. Por otra parte, el mismo Cortázar admite la influencia de Rossetti incluyendo como epígrafe de “Circe” un fragmento de Orchard-Pit, poema del escritor británico protagonizado por otra mitológica mujer fatal: la sirena.

“Final del juego”

En una entrevista que dio en la librería El Juglar en México en 1983, Cortázar (1985) afirmó:

“El surrealismo fue una gran lección para mí. No tanto una lección literaria, sino como... yo diría una lección de tipo metafísico. El surrealismo me mostró la posibilidad de enfrentar la llamada “realidad cotidiana” no sólo desde la dimensión de lo convencional, de la lógica Aristotélica, sino tratando de ver lo que se daba en los intersticios. O sea, siguiendo la famosa frase de Alfred Jarry “preocuparme no tanto por las leyes sino por las excepciones de las leyes”, que en efecto siempre son más interesantes que la ley misma. Cuando se da el caso de que una ley no se aplica a un caso determinado, eso abre un paréntesis de misterio por el cual se entrevé a veces una realidad diferente”. (p. 56)

Para Cortázar su mayor recompensa como escritor era enterarse de que un lector suyo, a través de su obra, pudiera conocer ese “otro lado” de la realidad, esa grieta por la que se escapan tantas preguntas y contradicciones.

Julio Cortázar se reconoce en esta segunda serie de cuentos <<más duro y más exigente>>. A estos dos primeros libros los separan circunstancias biográficas decisivas: los primeros cinco años de vida de Cortázar en París, que significaron “una positivización en mi vida personal e intelectual que reemplazó de alguna manera la carga neurótica de la época porteña (...), las angustias y los

problemas siguieron, pero con un sentido diferente, con un signo mucho más positivo”.

En “Final del juego” tres adolescentes (Leticia, Holanda y la narradora) huyen del mundo de acá al traspasar la puerta blanca...El mundo de acá es la realidad, una realidad mezquina de madres y tías de carácter agrio, de montañas de platos por lavar, de obligaciones rutinarias, de envidias y resentimientos, de aislamiento del mundo, de enfermedades y limitaciones físicas...Sin embargo, al cruzar la puerta blanca entran en su reino, es decir en otra dimensión de la realidad. Allí se transforman en el ritual de su juego: crear y representar estatuas y actitudes justo cuando el tren pasa fugazmente por delante.

El juego de las niñas (y con ello, el mundo de su infancia, pues “final de juego” es un cuento de formación y aprendizaje) se acaba cuando Ariel (y con él la realidad exterior) trata de penetrar en el juego, cuando la visión del juego contamina la de las niñas y turba su complicidad y armonía.

“El perseguidor”

El escritor argentino, Julio Cortázar en una entrevista con Omar Prego (1985), dice:

En mi cuento “El perseguidor” hay un episodio en donde Johnny cuenta cómo el tiempo queda abolido. Bueno, eso es absolutamente autobiográfico. Y además no solo me sucedía en la época en que escribía “El perseguidor” –y que en ese momento, en el orden del cuento me vino bien, entró esa intuición que tiene Johnny- sino que me sigue sucediendo.

Por ejemplo, hace tres o cuatro días volví por el lado de la Place d'Italie, en el metro, y tenía que llegar hasta aquí, a la Gare de l'Est. Estaba en un estado de distracción (eso que se llama distracción) son para mí estado de pasaje, favorecen ese tipo de cosas. Cuando estoy muy distraído, en un momento dado es ahí por donde me escapo. Bueno, el otro día me pasó exactamente lo mismo en el metro. Entré en el metro, me senté, el metro echó a andar y yo empecé a pensar. Era el final de una conversación con un amigo; seguí pensando, le di vueltas a la cosa y aparecieron episodios del pasado, una serie de imágenes. El solo hecho de que yo te lo esté contando así ya está llevándonos unos cuantos segundos, ¿no? Pero eso siguió y siguió. Yo no tenía ningún control de tipo temporal, simplemente estaba perdido en una meditación. Y en un momento determinado sentí el golpe de los frenos, el tren se detenía. Miré la estación, suponiendo que ya debía estar muy cerca de la Gare de l'Est. Y era la primera estación después de aquella en que yo había tomado.

Cuentos en los que los personajes están situados, cada uno de ellos, pero no son lo determinante del cuento. Con una que otra excepción. Antes de "El perseguidor" yo ya había escrito algunos cuentos que no tienen nada de fantástico, que son muy humanos, como "Final del juego". Eso ya eran caminos que se iban abriendo. Pero la próxima vez que me planteó eso que se llama existencial –y es cierto-, es decir el diálogo, el enfrentamiento con un semejante, con alguien que no es un doble mío, sino que es otro ser humano que no está

puesto al servicio de una historia fantástica, en la que la historia es el personaje, contiene al personaje, está determinada por el personaje.

“Último round”

Julio Cortázar, en una carta a Graciela de Sola le dice que en este libro hay de todo, como en el primero, se encuentra una gran cantidad de poemas –viejos y nuevos-, así como cuatro cuentos bastante largos; el resto son ensayos, historias de locos, pequeñas aventuras imaginarias, ejercicio de estilo, experiencias, todo lo que pueda reclamar un libro-almanaque.

“Octaedro”

De este libro Julio Cortázar (2013) en una conversación con Ernesto Bermejo dijo que:

Octaedro es –no un regreso porque no será él quien piense que es un paso atrás- sino una expresión de lo profundamente suyo, es decir, el derecho a la invención, a la imaginación pura en forma de cuentos fantásticos, en su gran mayoría. (p. 198)

Hasta aquí una primera aproximación a los gatos en ocho cuentos de Cortázar. En este repaso hemos identificado a los felinos y su desempeño como recursos narrativos en la cuentística del argentino.

Capítulo II

Los gatos antes de Cortázar: literatura, felinos y escritores.

¿Cómo llegaron los gatos a la narrativa de Cortázar? En la biografía del argentino podemos indagar la manera que se fueron incluyendo los gatos en su vida, para luego pasar a su literatura.

Julio Cortázar (Bruselas, 1914 - París, 1984) es escritor argentino, una de las grandes figuras del «boom» de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Emparentado con Borges como inteligentísimo cultivador del cuento fantástico, los relatos breves de Cortázar se apartaron sin embargo de la alegoría metafísica para indagar en las facetas inquietantes y enigmáticas de lo cotidiano, en una búsqueda de la autenticidad y del sentido profundo de lo real que halló siempre lejos del encorsetamiento de las creencias, patrones y rutinas establecidas. Su afán renovador se manifiesta sobre todo en el estilo y en la subversión de los géneros que se verifica en muchos de sus libros, de entre los cuales la novela *Rayuela* (1963), con sus dos posibles órdenes de lectura, sobresale como su obra maestra.

“La literatura de Cortázar parte de un cuestionamiento vital, cercano a los planteamientos existencialistas en la medida en que puede caracterizarse como una búsqueda de la autenticidad, del sentido profundo de la vida y del mundo. Tal temática se expresó en ocasiones en obras de marcado carácter experimental, que lo convierten en uno de los mayores

innovadores de la lengua y la narrativa en lengua castellana” (Secretaría de Cultura, 2014: 3).

Como en Jorge Luis Borges, sus relatos ahondan en lo fantástico, aunque sin abandonar por ello el referente de la realidad cotidiana: de hecho, la aparición de lo fantástico en la vida cotidiana muestra precisamente la abismal complejidad de lo "real". Para Cortázar, la realidad inmediata significa una vía de acceso a otros registros de lo real, donde la plenitud de la vida alcanza múltiples formulaciones. De ahí que su narrativa constituya un permanente cuestionamiento de la razón y de los esquemas convencionales de pensamiento (Reinoso, 2014: 2).

“En la obra de Cortázar, el instinto, el azar, el goce de los sentidos, el humor y el juego terminan por identificarse con la escritura, que es a su vez la formulación del existir en el mundo. Las rupturas de los órdenes cronológico y espacial sacan al lector de su punto de vista convencional, proponiéndole diferentes posibilidades de participación, de modo que el acto de la lectura es llamado a completar el universo narrativo. Tales propuestas alcanzaron sus más acabadas expresiones en las novelas, especialmente en *Rayuela*, considerada una de las obras fundamentales de la literatura de lengua castellana, y en sus relatos breves, donde, pese a su originalísimo estilo y su dominio inigualable del ritmo narrativo, se mantuvo más cercano a las convenciones del género. Cabe destacar, entre otros muchos cuentos, “Casa tomada” o “Las babas del diablo”, ambos llevados

al cine, y “El perseguidor”, cuyo protagonista evoca la figura del saxofonista negro Charlie Parker.” (Secretaría de Cultura, 2014).

Aunque su primer libro fueron los poemas de *Presencia* (1938, firmados con el seudónimo de «Julio Denis»), seguidos por *Los reyes*, una reconstrucción igualmente poética del mito del Minotauro, esta etapa se considera en general la prehistoria cortazariana, y suelen darse como inicio de su bibliografía los relatos que integraron *Bestiario* (1951), publicados en la misma fecha en la que inició su exilio. A esta tardía iniciación (se acercaba por entonces a los cuarenta años) suele atribuirse la perfección de su obra, que desde esa entrega no contendrá un solo texto que pueda considerarse menor.

Cabe señalar, además, una singularidad inaugurada en simultáneo con esa entrega: las sucesivas recopilaciones de relatos de Cortázar conservarían esa especie de perfección estructural casi clasicista, dentro de los cánones del género. El resto de su producción (novelas extraordinariamente rupturistas y textos misceláneos) se aleja hasta tal punto de las convenciones genéricas que es difícilmente clasificable.

En el ámbito del cuento, Julio Cortázar es un exquisito cultivador del género fantástico, con una singular capacidad para fusionar en sus relatos los mundos de la imaginación y de lo cotidiano, y obtuvo como resultado un producto altamente inquietante. Ilustración de ello es, en *Bestiario* (1951), un cuento como "Casa tomada", en el que una pareja de hermanos percibe cómo, diariamente, su amplio caserón va siendo ocupado por presencias extrañas e indefinibles que terminan

provocando, primero, su confinamiento dentro de la propia casa, y, más tarde, su expulsión definitiva.

“Lo mismo podría decirse a propósito de *Las armas secretas* (1959), entre cuyos cuentos destaca "El perseguidor", que tiene por protagonista a un crítico de jazz que ha escrito un libro sobre un célebre saxofonista borracho y drogadicto. Cuando se dispone a preparar la segunda edición del mismo, Jonhny, el saxofonista, quiere exponerle sus opiniones acerca de su propia música y el libro, pero, en realidad, no le cuenta nada; no parece que tenga nada profundo que decir, como tampoco lo tiene el autor del libro, por lo que, muerto Jonhny, la segunda edición únicamente se diferencia de la primera por el añadido de una necrológica” (Secretaría de Cultura, 2014).

En los cuentos de “Final del juego” (1964), encontramos algunas de las descripciones más crueles de Cortázar, como por ejemplo "Las ménades", una auténtica pesadilla; pero también hay sátiras, como ocurre en "La banda", en el que su protagonista, cansado del sistema imperante en su país (clara alusión al peronismo), se destierra voluntariamente, como Cortázar hizo a París en 1951. En "Axolotl", tras contemplar diaria y obsesivamente un ejemplar de estos anfibios en un acuario, el narrador del cuento se ve convertido en uno más de ellos, recuperando de tal manera el tema del viejo mito azteca.

“De *Todos los fuegos el fuego* (1966), compuesto por otros ocho relatos, hay que destacar "La autopista del Sur", historia de un amor nacido

durante un embotellamiento, cuyos protagonistas, que no se han dicho sus nombres, son arrastrados por la riada de vehículos cuando el atasco se deshace y no vuelven ya nunca a encontrarse. Impresionante es asimismo el cuento que da título a la colección, en el que se mezclan admirablemente una historia actual con otra ocurrida cientos de años atrás.” (Secretaría de Cultura, 2014).

En los también ocho cuentos de *Octaedro* (1974), lo fantástico vuelve a mezclarse con la vida de los hombres, casi siempre en el momento más inesperado de su existencia. Más cercanas a lo cotidiano y abiertas a la normalidad son sus tres últimas colecciones de relatos, “Alguien que anda por ahí” (1977), “Queremos tanto a Glenda” y *otros relatos* (1980) y *Deshoras* (1982), sin que por ello dejen de estar presentes los temas y motivos que caracterizan su producción.

Cuando se habla de literatura tenemos que tomar en cuenta el contexto en el cual se escribe. Los temas o símbolos que en ella se utiliza no sólo el símbolo, sino el trasfondo cultural, el significado que ha tenido en las diferentes culturas.

Hablar de literatura es adentrarse a un amplio universo de obras, un número incalculable de posibilidades, casi imposible abarcar o concentrar todo en un tema, debido a esta gran variedad es posible abordar y dirigir mi trabajo hacia esta puerta del otro mundo de la literatura, hablando del caso específico en los gatos. Inspirados por estos felinos han existido poetas, músicos, pintores, escultores, y por supuesto escritores.

Si hacemos un recorrido a lo largo de la historia de los gatos, animales con miles de años de existencia, es muy complejo poder acuñar un solo concepto, a lo que durante varios años se han acogido atributos o características concentradas en los felinos, se ha vivido en una atmósfera de costumbres, creencias y tradiciones, dentro de esta gama, conforme a la época o al país, es que se le ha llegado a atribuir desde contornos de divinidad en Egipto y hasta de brujería durante la Inquisición.

Si mencionamos a los gatos es de notar que su elegante actitud, la suspicacia, el misterio, agilidad, inteligencia, rapidez, de carácter solitario, seductor y sereno esto hace que se hable de ese flechazo con escritores pues al compartir las mismas características, las cuales inspira a plasmar en obras de arte.

El gato como sombra del escritor, como inspiración, como compañero de sentimientos a quien se le pueden contar las más íntimas ideas sin que éstas sean reveladas, el gato es compañía ,compañero literario, es literatura.

Una de las razones por las cuales los escritores adoptan a estos felinos como compañeros es que son criaturas independientes, parece que no necesitan nada, es mínimo el cuidado a comparación con otros animales. Este sentido de individualidad e independencia es el que prefieren algunos escritores. Pero debajo de esa imagen de independencia se esconde una necesidad de cariño y compañía, un escritor es en muchos sentidos esa imagen del felino.

Existen muchas razones para que los gatos se vuelvan literatura, los escritores tienen anécdotas donde los animales están presentes como numen (musa), una especie de guía. En sus obras creativas la escritora Olga Orozco dice que cuando escribió cuentos a Berenice, fue en compañía de su gata, como si la felina le fuera dictando cada una de las palabras. A su vez, Osvaldo Soriano afirmó que “un escritor sin gato es como un ciego sin lazarillo” (Anónimo, 2004: 9.).

Otros escritores nos hablan de cualidades que poseen como si se tratase de un ser mágico que comparte con ellos ese misterio. En un poemario, Leonor Silvestri rescata a los felinos como “la expresión manifestada y sublime de la libertad absoluta” (Silvestri, 1960: 8.).

Es el gato un ser misterioso, al que se le admiran las cualidades de ser libre, de poder ver en la oscuridad, Él observa cosas que los seres humanos desconocen, otro lado. Es sereno, solitario, independiente, peligroso por unas garras que se despliegan fácilmente. Se dice que tiene contacto con la muerte, tanto que juega al caer en cuatro patas y librarse de ella. Referente al sexo, su maullido es parecido a los gemidos durante la copulación; pueden ser cariñosos al buscar una mano que los acaricie y dormir en un regazo, de ahí que se use como adjetivo para referirse a las mujeres que seducen a los hombres.

La seducción como atributo de los gatos no es desconocida por los escritores, debido a que éstos son atraídos por las cualidades virtuosas gatunas, esas cualidades son un tanto esotéricas, siempre, sin importar el color, el tamaño o la raza y crea un lazo fuerte entre el escritor y el gato. El trabajo de escribir

requiere de inspiración, de constancia y afinidad con lo que se escribe. Se cree que también es un trabajo en solitario, pero si se tiene a uno de estos felinos ya no lo es. Unión de dos soledades, se trata de esa soledad compartida con un animal, que no es humano, que no habla o interrumpe y deja solo al escritor, pero al mismo tiempo lo acompaña.

Hablando de cualidades en cuanto a libertad que tiene el gato al decidir a dónde ir, (al no ser encadenado o enjaulado como otros animales), de salir y regresar, a veces se les cataloga como animales ingratos. En cuanto al ámbito de la literatura se habla de la libertad de quién escribe y sobre qué se escribe, y en ello radica una similitud fundamental entre felinos y escritores.

Se dice que los gatos tienen siete vidas por el hecho de caer de pie, juegan con la vida y la muerte, hablando en cuanto a su reacción a las caídas, por sus reflejos al ir dando la vuelta hasta caer en cuatro patas. Jugar con la muerte no es solo para los gatos, también lo es para los escritores al crear personajes y hacer de su historia una serie de acontecimientos, puede hacerlo o deshacerlos, juegan con la vida de sus personajes.

No solo se necesita ser rápido sino también ágil e inteligente, se dice que los gatos tienen historias grabadas en los ojos que no cuentan a cualquiera, solo quien se pone en contacto con ellos y es lo suficientemente astuto, es capaz de descifrar lo que ocultan en ellos. Son ojos que ven otro mundo, la diferencia entre gatos y escritores radica en que los escritores pueden plasmar lo que ven, hay escritores que afirman poder ver también a través de los ojos de sus felinos, se da

una especie de proyección de ese mundo intangible que se convierte poco a poco en letras, textos u obras literarias.

Los felinos son imprevisibles, no se sabe qué hará un gato. Se escribe de temas nuevos o de posturas distintas, cada escritor tiene un estilo particular, eso lo lleva a tener maneras distintas de escribir sobre un tema: también ellos llegan a ser imprevisibles al crear obras que a veces son distintas a lo que han escrito anteriormente.

Escritores y gatos, gatos y escritores, es difícil decir quién le pertenece a quién, debido a que esta alianza entre seres libres no es más que aceptar que los dos disfrutan de su libertad, libertad que tienen los escritores para levantar pluma y usar deliberadamente las palabras al redactar una obra, misma que tiene un gato al alzar su cola, salir y explorar a su alrededor, incluso esas cosas de la realidad que aún son incomprensibles para los hombres, pero apenas perceptibles para los escritores.

Al buscar caminos para llegar a comprender lo que el gato envuelve o guarda para sí, el escritor se vale de sus habilidades para transformar ese misterio en literatura y plasmar en su obra pequeñas piezas, tratando de formar ese rompecabezas que descifraría los enigmas del gato.

Algunos escritores se inspiran en los gatos para escribir numerosos cuentos, poemas, artículos, etc. Se han dado cuenta que los gatos les sugiere algo, diferente a cada uno de los escritores, pero no saben certeramente qué. Un gato puede llegar muy decidido, mirarle a los ojos, puedes ver en ellos una historia

diferente, como si fuesen ellos quienes quisieran hacerle saber de dónde vienen y qué han podido ver. Asimismo sus ojos son luz, han servido como guía, como ser divino para la civilización egipcia y no solo para ellos, se puede decir que también para los escritores, puesto que han sido referencia por varios años.

Al utilizar el mismo animal para ritos –de carácter oscuro—o para ceremonias donde es una deidad, nos permite ver esta dualidad existente respecto al simbolismo que encierra, motivo por el cual varios escritores coinciden en hablar de estos animales, pero en diferentes aspectos. Se puede hacer una catalogación de escritores según los atributos, o aspectos de los gatos en los cuales se centran y que han tomado para hablar de ellos.

Los gatos son introducidos a la literatura, partiendo del hecho de tener por dueños escritores éstos inevitablemente escriben sobre ellos, al ser parte de ellos en su vida, debemos recordar que el contexto de un escritor es importante porque se ve reflejado en su escritura, el segundo acercamiento hacia la literatura se da en la designación de sus nombres, el hecho de escoger un nombre para un gato es darle título a la inspiración, el hecho que sus dueños sean personas que se desenvuelven en el mundo de la escritura hace que influyan en los nombres de estos animales, ya sea asignando nombres de colegas que ellos admiren, rescatando alguno que ya haya sido usado con anterioridad por alguno de sus compañeros de escritura, claro, existe quienes se van por uno en el cual sea corto o común entre nombres de felinos se trate. A continuación, una lista de escritores quienes han acogido a felinos como compañeros, los nombres que les han asignado y su influencia en ellos:

Lord Byron tuvo cinco gatos que llegaron a viajar con él. Entre ellos destacamos a Beppo, cuyo nombre fue recogido por Borges para bautizar al suyo, originalmente llamado Pepo. Borges sentía debilidad por sus gatos Odín y Beppo, de este último, en particular, contó innumerables anécdotas a lo largo de muchas entrevistas que se le hicieron, e incluso le dedicó uno de sus más conocidos poemas (La Cifra, 1981).

Colette tuvo varios gatos, pero a Saha es a la que dedicó su novela "La Chatte".

Charles Bukowski tiene un poema que se titula "TheHistory Of One Tough Motherfucker" donde habla de cómo encontró a su gata, el cómo sobrevivió y que él escribe por cosas como esas, decía "Caminan con una dignidad sorprendente, pueden dormir 20 horas al día sin duda y sin remordimiento, estas criaturas son mis profesoras" (de la Granja, 2013).

Alejandro Jodorowsky menciona que para él ha sido esencial vivir acompañado de un gato, tanto que se vuelve parte de él.

Para Pablo Neruda, en su Oda al gato, son un "arrogante vestigio de la noche... policía secreta de las habitaciones" (de la Granja, 2013).

Gerardo Deniz y Koshka, inmortaliza a sus gatos en varios poemas.

Emilio Carballido y su obra "Los mil y un gatos" (de la Granja, 2013).

Citando algunos de los pasajes donde se encuentran los gatos en las obras de varios escritores, tenemos a:

Jean-Marie Gustave “Le Clézio Urania”

“Observa un gato que se prepara para saltar, dice. Antes de convertirse en el más rápido, el gato es el más lento del mundo. Entonces los niños se ponen a andar como gatos, se paran en un pie y vuelven la cabeza a un lado, para mirar por encima del hombro.” (Capsistrán, de la Garza, 1977)

Salvador Elizondo

“Es la hora en que el gato se relame los visos con ríspida lengua. Intempestivamente la escritura agitada del gorrión salpica el cuaderno rayado de la jaula y su nota agridulce y repentina turba el minucioso discurso del reloj.”.

Julieta Campos, Celina y los gatos (1968)

“El perfil del estípite”, en El grafógrafo (1972) Los gatos eran para ella esos seres suaves, ondulantes, crueles y tiernos, siempre imprevisibles, solitarios y nocturnos que introducen en nuestro mundo cotidiano el ámbito de lo desconocido. (Capsistrán, de la Garza, 1977)

Carlos Monsiváis/ (fragmento de la entrevista a C.M. - por Mónica Cienfuegos, en Mascotanet).

No sé explicarlo, dice Monsiváis, pero para mí el gato tiene demasiadas cualidades. Es de una belleza cambiante, es grácil, presenta lo que decía un poeta: “Un gato es nuestra única posibilidad de acariciar un tigre”, es débil, es fuerte, es mañoso, es humilde, es distante, es cercano, nunca su domesticidad es

absoluta, defiende su territorio, sabe ausentarse cuando uno ya le fastidió y pues nunca demasiadas cosas para mí son para eximirme de tener gatos.

Julio Cortázar tuvo un vínculo especial con estos felinos, en especial con su gato Teodoro W. Adorno quien recibe el nombre por el filósofo y sociólogo alemán, quien a decir verdad ni siquiera era su gato, sino un gato callejero, “negro y canalla”, que un día aterrizó en su vida en Saignon en el sur de Francia, se materializaba cada vez que él y su mujer volvían a la localidad provenzal con enorme sorpresa de ambos.

Si decimos gatos en la literatura, basta con que uno se da a la tarea de observar al gato como elemento presente en la literatura, se dará cuenta que es notable su presencia. Pero no sólo es hacer una lista de las obras en donde este felino se encuentre, sino es darse a la tarea de lo que los autores sugieren con estas obras, que es cómo leer a un gato y la manera de cómo ellos conciben a estos animales.

Siendo un animal con una actitud serena, los gatos buscan un ambiente de tranquilidad, tranquilidad que los escritores buscan para realizar su trabajo, teniendo en común esta atmósfera de paz se presta a una convivencia pacífica en donde las dos partes hacen un ambiente propicio para la inspiración y creación de literatura.

Hay quienes escriben tratando de descifrar este otro lado, este descubrimiento lo han querido plasmar a través de las letras, se puede notar desde menciones menores hasta el protagonismo, pero siempre presente para

autores quienes han decidido dejar cautivar por estos animales, como lo son en las obras :

Un gato en el hambre (Edmundo Valadés)

El *Chato*, un escuálido gato blanco de ojos llorosos, es la adoración de un anciano pobre y viceversa, hasta que una asquerosa vergüenza es revelada y termina con la complicidad de ambos.

El gato (Juan García Ponce)

La personalidad de un gato gris sin dueño es el centro de atención de una pareja que alquila un departamento, se crea una peculiar dependencia entre la mujer y el felino, al grado excesivo de convertirse en pieza indispensable de los encuentros eróticos.

Felinos (Juan José Arreola)

Relato minúsculo que aborda que si el hombre no domesticó leones, tigres, panteras y leopardos fue por razones de tamaño, utilidad y costo de mantenimiento, y que sólo algunos pueden tener felinos de gran formato.

El gato (Juan Carlos Onetti)

Un negro, regordete y peludo personaje se adueña de una casa sin ser deseado por una pareja tan unida a la que sólo le falta el sacerdote, el juez y muebles viejos para ser un matrimonio “hecho y derecho”. El ingreso de esta mascota inesperada trunca la felicidad de uno de los integrantes de la pareja.

Gatos muy distinguidos (Doris Lessing)

Pase de lista e historia de los felinos que acompañaron desde los tres años la vida de la Premio Nobel de Literatura 2007, episodios desde que su padre exterminó a todos los mininos de su granja en Rhodesia. La escritora realizaba su trabajo siempre rodeada de gatos.

El gato que andaba solo (Rudyard Kipling)

Relato que da cuenta de cuando los animales eran salvajes, donde el gato andaba solo y lo mismo le daba un lugar que otro, que renunció a ser domesticado debido a su gran inteligencia y terminó con la amistad que tenía con el perro.

El gato de Dick Baker (Mark Twain)

Un minero del Barranco del Caballo Muerto cuenta la pérdida de su “maravilloso” gato gris de nombre Tom Cuarzo, con quien convivió ocho años. A falta de mujer e hijos se encariñó con su mascota por la necesidad de amar. Un felino que nunca cazó ni una rata en su vida y que sólo le interesaba la minería.

El gato negro (Edgar Allan Poe)

Tuvo una gata llamada Catarina, quien se sentaba frecuentemente en su hombro mientras él escribía. La gata le inspiró la obra "The Black Cat".

A pesar de la mutilación y el maltrato que enfrenta el gato negro, tiene una extraordinaria capacidad de brindar amor a pesar de la fuerza del repudio que

recibe; su curiosidad animal y apego provocan un crimen, pero él mismo ayuda a esclarecerlo.

Los gatos de Ulthar (H.P. Lovecraft)

Una pareja siniestra de ancianos campesinos asesinaba en su patio maldito a todo aquel gato que pasaba frente a su cabaña en Ulthar, dejaron de hacerlo hasta que se metieron con el minino negro del pequeño Menes, quien formaba parte de una caravana de extraños peregrinos. Tras un confuso suceso el pueblo decidió aprobar una ley para que ningún ciudadano pueda matar un gato.

Kafka en la orilla (Haruki Murakami)

Conoce a Satoru Nakata, un hombre de 60 años que tras despertar de un coma colectivo perdió la capacidad de leer, pero desarrolló el poder de hablar con los gatos. Al buscar a un felino perdido, Nakata se encuentra con Johnny Walker, el personaje de las etiquetas del whisky que tiene como pasatiempo matar gatos, comerse sus corazones y coleccionar sus almas, pero no soporta tal actitud y elimina a Johnny.

El paraíso de los gatos (Émile Zola)

Un ingenuo y regordete gato de Angora de dos años narra las intensas comodidades en las que vive, lleno de ventajas y sin las necesidades de hacer ningún esfuerzo por sobrevivir, ganarse el amor de sus dueños o un pedazo de carne, pero sólo tiene el deseo de deslizarse por la ventana y escapar por los

tejados como cualquier felino callejero, porque cree que la verdadera felicidad está en la libertad. Y va en búsqueda de la aventura.

Eva está dentro de su gato (Gabriel García Márquez)

Una mujer cansada de ser el centro de atención y vivir asediada por las miradas de los hombres debido a su inigualable belleza física, quiere ser ordinaria y sin ningún atractivo. Un día despierta en un nuevo mundo, misterioso y desconocido, encarnada en el cuerpo de su mascota, el “niño”.

El gato de Schrödinger (Erwin Schrödinger)

Relato fantástico de un experimento teórico que ejemplifica la paradoja de Einstein, Podolsky y Rosen de la física cuántica, pero en lugar de utilizar partículas emplea un gato para la comparación, por lo que el felino durante una hora de experimento corre un 50 por ciento de probabilidades de sobrevivir o morir, es decir, el gato está vivo y muerto al mismo tiempo.

Capítulo III

Segunda aproximación. Los gatos en ocho cuentos de Cortázar

Bestiario (1951)

Publicado en 1951, *Bestiario* es el primer libro de relatos de Julio Cortázar. Convoca la presencia de fantasmas cotidianos y nos obliga a formularnos la pregunta: “¿Qué pasaría si...?”, interrogante que desechamos cada día con un ligero escalofrío. A pesar de ser uno de los primeros libros de la producción literaria de Cortázar (sólo lo antecedieron un poco un libro escasamente difundido, *Presencia*, publicado con el seudónimo de Julio Denis, y *Los reyes*) *Bestiario* se muestra ya como un producto maduro y acabado, en el que resaltan, con toda su riqueza expresiva, los rasgos de la genialidad de la obra cortazariana y esa gran capacidad de evocación, tal vez sólo equiparable con la de Henry James.

“Circe”

Argumento

En el cuento “Circe” cuenta la historia de Mario que estaba enamorado de Delia, ella era tres años mayor y tenía la fama de que mató a sus dos novios, Héctor y Rolo, porque se murieron repentinamente y de manera dudosa, pero a Mario no le importaba porque la conocía desde que eran pequeños, esperó el luto de su último novio para poder conquistarla y estar con ella, él sabía que se dedicaba a hacer licores y bombones con relleno, secreto que poco a poco le

fue diciendo Delia, pero actividad que había dejado tras la muerte de su segundo novio.

Conforme pasó el tiempo Delia se dedicó a retomar la preparación de licores y bombones, cosa que no tenía contentos a sus padres (los Mañara) ya que abandonaba el piano cada vez más, ellos con gestos de incomodidad probaban los bombones clásicos y ninguno que fuera exótico, por otro lado Mario esperaba el momento de cerrar los ojos y probar los bombones para adivinar de qué nuevo sabor se trataba; la animaba a que continúe con su producción llevándole materiales.

Pasados los días e ignorando las extrañezas de Delia, Mario decide pedirle matrimonio, después de esto le empiezan a llegar cartas y anónimos donde le decían que debía alejarse de ella porque si no iba a morir al igual que sus novios anteriores, pero Mario decide ignorarlos.

Una noche, después de la cena decide Delia darle a probar a Mario el último bombón, esta vez él estaba mirándola mientras se preparaba para probarlo, Delia tenía agitada la respiración como si de pronto fuera a pasar algo, Mario cuidadosamente agarró el bombón entre sus dedos apretándolo hasta dividirlo, dejando ver el relleno blanco eran las entrañas, patitas y alas de una cucaracha revuelto con menta y mazapán, haciendo que se molestara Mario tirándole los pedazos en la cara, ella se soltó a llorar, entonces él cerró los dedos sobre su garganta para que se callara, mientras los Mañara desde el

comedor espiándolos, esperando a que la hiciera callar, pero él aflojó el apretón y la dejó resbalar hasta el sofá, convulsa y negra, pero viva.

Final del juego (1956)

“Final del juego”

Argumento

Esta historia es narrada por una niña quien juega con sus posibles, hermanas o primas: Holanda y Leticia, ésta última sufre de una enfermedad en la espalda que no le permite moverse bien, pero aún así después de la comida a la hora de tomar la siesta se van por la puerta trasera a las vías del ferrocarril del Central Argentino para jugar a estatuas y actitudes, juego en el cual sorteaban quien de ellas le tocaba interpretar una estatua o una actitud.

En la salida del ferrocarril con salida del Tigre, las personas que veía a las tres niñas se reían y otros se asombraban pero a ellas no les importaba, al contrario, les hacía el juego más divertido.

Un día ven caer del tren un papelito enredado en una tuerca donde dice: *Me gustan mucho sus estatuas*, estaba firmado por *Ariel B.*; provocando la emoción de las tres, tratando de hacer cada vez mejor sus estatuas. Ariel decide tirar otro papelito diciendo: *la más linda es la más haragana*, él no sabía que Leticia se acostaba por el problema que tenía, al leer el papel se dan cuenta que le gusta Leticia.

Los días siguientes al hacer la rifa sale ganadora Leticia las dos veces siguientes interpretando a una princesa oriental y una diosa griega, las otras niñas no le decían nada porque estaban acostumbradas a tener más comprensión y ser amables con Leticia por su enfermedad, además porque sabían que ellos se gustaban.

El próximo papelito anuncia Ariel que se bajará para saludarlas y presentarse, la noche anterior a la visita, Leticia se pone nerviosa y preocupada porque tiene miedo que él se dé cuenta de su enfermedad, así que decide no ir y escribir una carta dirigida a Ariel que sería entregada por Holanda, con la condición de que sólo si pregunta mucho por ella.

Las dos niñas van al encuentro de Ariel, quien llega al lugar y empieza a contar de dónde venía, las cosas que hacía; halaga a las niñas por su excelente trabajo con las estatuas y le muestran los vestuarios que usaban, él se fija en los que usaba Leticia y empieza a preguntar por ella, así que Holanda sigue las instrucciones de Leticia y le da la carta, él nervioso la toma y se va.

Al día siguiente Leticia decide ir y en la rifa ella no sale ganadora aun así le ceden el lugar, ella agarra las joyas y un abrigo, parándose lo más recta posible hace lo mejor presentación para cuando pasara Ariel, él se queda asombrado viéndola, ella termina rendida. Después de ese día nunca más vieron a Ariel de ese lado del tren.

Las armas secretas (1958)

“El Perseguidor”

Argumento

La historia es acerca de la última etapa de vida del músico de jazz Johnny Carter, es narrada por Bruno, un crítico de jazz y escritor de la biografía de éste músico, quien se encuentra con él en París para escribir el siguiente volumen de la biografía.

Johnny y su novia Dédée viven desde hace días en el hotel de la Rue La Grange, Bruno va a verlo por una llamada que le hace su novia de Johnny, comentando que estaba mal y que necesitaba presentarse a los conciertos para obtener dinero, cuando llega lo ve recostado en un sofá, abrazado a sus piernas y envuelto en una frazada y se da cuenta que ya está mal cuando le cuenta cosas extrañas que imaginaba mientras él estaba en el metro y le dice que ha perdido su saxofón, lo ha olvidado en la parte inferior del asiento. Bruno decide dejarle dinero a Dédée con la condición de que sea exclusivamente para comprar un saxofón nuevo y no para encubrirlo con el consumo de drogas, ella acepta.

Bruno le cuenta lo sucedido a Tica, quien es marquesa y amiga de Johnny, para que se dé cuenta del estado en el que está porque sospecha que es ella quien le da dinero a Johnny para que compre sus drogas, ya que ella también consume marihuana. Ya con su nuevo saxofón empieza a retomar su vida al regresar a los conciertos, ensayos, grabaciones y su salida con mujeres.

Art Boucaya se encuentra a Bruno en un bar y le comenta que había quedado con sus músicos de hacer una grabación con un productor, a lo cual Johnny llega tarde argumentando que estaba perdido en un campo con urnas, después de un rato hace la grabación de *Amorous*, una interpretación como nunca antes, pero Johnny no estaba convencido y pide que la destruyan, el productor hace artimañas para convencerlo de que no, y como aún así no se sentía satisfecho decide grabar *Streptomicyne*, haciendo algo como nunca antes, pero no tanto como la anterior. Bruno teme que fuera un tipo testamento de Johnny quien se siente desamparado.

A la mañana siguiente se entera Bruno de que Johnny incendió el hotel en el que estaba, pero no resultó herido nadie, los daños materiales fueron cubiertos por Tica, quien unos días después habla con Bruno para decirle que Bee, hija menor de Lan y Johnny, había muerto. Después de esto, como es de esperarse, Johnny se pone mal y en una plática íntima con el crítico y autor de su biografía, le hace ver que está insatisfecho con lo que ha escrito de su libro. Bruno teme que quiera que sea reimpresso el libro, pero no tiene que preocuparse ya que exitoso saxofonista decide que escriba lo que la gente quiere leer.

Johnny regresa a Nueva York con Baby Lennox y Tica, él recae en las drogas. Bruno se entera de la muerte de su protagonista y amigo por una llamada telefónica de Baby donde le explica que Jonhny pasó cinco días en casa de Tica, él miraba la televisión cuando se cae y muere, dicen que fue instantáneo.

Bruno piensa mucho antes de publicar el segundo tomo, pone en duda qué publicar y qué no, decide dejarlo como el artista sin abordar las cosas trágicas que pasó con él.

Último round (1969)

Se divide en dos volúmenes que invitan al lector al juego (una intención que el autor ha remarcado en obras como *Rayuela* o *62/Modelo para Armar*) desde su portada cubierta de pequeños fragmentos textuales a modo de sección de anuncios de diario. Si hubiera que describir esta obra en pocas palabras, éstas podrían ser collage literario: los microrrelatos y microensayos se alternan con fotografías y poemas.

Lo curioso de estos relatos es que el lector siempre queda atrapado, a pesar de la alteración de la sintaxis, de la disolución de la realidad, de lo insólito, del humor o del misterio, y reconstruye o interioriza la historia como algo verosímil. De un fragmento textual a otro, la tipografía no se mantiene constante e incluso la orientación del texto pasa en ciertos puntos al pasado para volver más adelante a la orientación normal.

“Cómo se pasa al lado”

Argumento

Es una reflexión del autor, un tipo revelación que se le da estando a la mitad una reunión de negocios, piensa que los gatos son teléfonos aunque esto cause sorpresa debido a que o estamos habituados a que los “teléfonos” vayan y vengan, beban leche y adoren el pescado.

Como no estamos habituados a ver de esta manera a los gatos, no sabemos cuáles son los mensajes, la procedencia y la índole de la llamada.

Manejan un número que no tiene que ver con nuestras cifras, nosotros al igual que los gatos, somos especiales al saber que es un teléfono sin cable, que maneja un código que no podemos entender.

Todo gato es un teléfono y funciona aunque no se haya descifrado cómo contestar esa llamada que tiene para nosotros, ya que todo hombre es un pobre hombre.

Octaedro (1974)

“Liliana Llorando”

Argumento

La historia es narrada por un enfermo que se deja entrever está en la etapa final, todo es contado desde su perspectiva, él se preocupa mucho por su esposa Liliana, cuenta cómo ella se preocupa por gir a verlo, él se esfuerza para recibirla con un beso, cada vez le es más difícil, pero no le quiere decir nada todavía por temor a causarle un gran dolor.

Lo que le da una especie de tranquilidad es el hecho de que Ramos es su doctor y amigo, no va a dejarlo agonizar, no le dará pastillas para alargarle la vida, le dará lo necesario para el dolor y dejarlo ir; por otro lado esta su amigo Alfredo, amigo también de la familia, sabe que él es el único quién podrá hacerse cargo cuando sea la hora de partir, verá que Liliana esté bien y que su mamá esté tranquila.

Al paso del relato se cuenta cómo el protagonista imagina su entierro, incluso los días después de estos, haciendo pensar que en verdad pasan las cosas, o al menos da la ambigüedad para creer que puede tener esas dos opciones.

“Cuello de gatito negro”

Argumento

La historia nos cuenta que Lucho está en el metro como en cualquier otro día, fijándose en las mujeres que se suben, aplicando la misma estrategia para cualquier muchacha atractiva, el procedimiento era acercarse y acariciar disimuladamente la mano de alguna.

Un día se toma la sorpresa de un pequeño guante negro, que pertenecía a una mulata de nombre Diana, le sigue el juego haciendo movimientos de gatito a su guante, él sin entender sigue el juego, se enfrenta a la misma táctica de seducción por parte de la mujer. Lucho sin entender bien lo que le quiere decir la mujer, se queda con ella para poder entender un poco lo que dice, ella apenas repite en varias ocasiones que es su culpa y que no debía de haber hablado con él. Siente que ya ha pasado mucho tiempo tratando de explicar las cosas y le dice que ya se ha pasado su estación, así que se baja en la siguiente, él sorprendido por su reacción decide seguirla argumentando que por ella él también se había pasado varias estaciones.

Bajando de la estación deciden ir los dos por un nescafé al cuarto donde vive Diana, ellos hablan por un tiempo y se da el encuentro sexual, pero de pronto se da un giro repentino al negarse Diana a continuar con el acto si no se prende una luz, él trata de convencerla de que no es necesario y la besa de una manera fuerte para que no pronuncie una palabra más.

La mujer no aguanta seguir entre la oscuridad y decide que es mejor buscar las velas y los fósforos, Lucho al verla desesperada decide ayudarla a buscar, mientras buscan en la oscuridad la mujer va a dar contra la puerta y se da el enfrentamiento entre ella y Lucho.

Con una reacción inesperada Lucho presiona el cuello de Diana como si fuera el de un gatito negro, ella asustada lo saca del cuarto. Él le grita desde afuera que todo pudo ser distinto si tan solo hubieran buscado juntos, si ella se lo hubiera permitido.

Queremos tanto a Glenda (1980)

“Orientación de los gatos”

Argumento

En este relato se narra la relación entre la mujer del narrador, Alana y su gato, Osiris. Del narrador no se conoce el nombre pero sí la manera en que se lleva con su gato y su mujer.

El narrador pretende conocerla, descubrirla, llegar a Alana, la observa, busca cómo acercarse más a ella a través de la música, de la pintura.

La música es el medio para ver a Alana convertirse en más Alana, las manifestaciones artísticas hacen que Alana se descubra, que deje salir a todas las Alanas que lleva dentro, muestra su sensibilidad, él cree verla por completo, pero ante una canción ve que ella se transforma, deja ver otro lado que todavía él no conocía, así que lo hace dudar.

Por otro lado está Osiris, al cual el narrador no ha llegado porque no conoce ningún camino para acercarse a él, lo deja en su espacio, lo alimenta y lo deja ser.

El narrador decide llevar a Alana a una galería de arte para conocerla más, para que le permitiera ver más de ella, trataba de conocerla mejor para poderla amar mejor. Cuando llegan se da cuenta de que la manera en que Alana veía los cuadros era muy diferente a como él los veía; pero el narrador percibe una inocencia de camaleón, haciendo que en cada cuadro cambiara Alana, cada cuadro la mostraba otra, una Alana sumándose a otra Alana, como un juego de cartas pegándose a otra hasta completarse.

Ve la transformación final de Alana al llegar al último cuadro de la galería, es la imagen de una ventana y un gato, aquí el narrador puede ver a Alana completa y diferente a todas las demás personas, se da cuenta que el gato de la pintura es idéntico a Osiris. Al fijarse en el cuadro y seguir la mirada de Alana y el gato, se da cuenta de que los dos miran en la misma dirección, lo miraban a él; era idéntico a lo que solamente Osiris y Alana veían cada vez que lo miraban de frente.

“Historias con migalas”

Argumento

La historia nos cuenta la experiencia de dos mujeres que van a vacacionar al Caribe, en una isla llamada Martinica.

Es un relato en forma de diario que nos cuentan qué pasa cada día, las cosas que ven, por ejemplo, cuando se presenta el recepcionista y las dos gatas que se encuentran ahí.

No se menciona el nombre de los protagonistas quienes cuentan que deseaban escapar de las cosas cotidianas, de la misma rutina de Delf y de la granja de Erik, ellas llegan al *bungalow* en busca de descanso, de una playa para estar solas, o con muy poca gente.

Hablan de que querían escapar de la granja, le da curiosidad cuando escuchan del otro lado unas voces de mujeres, quienes tampoco se menciona sus nombres, pero ellas están al pendiente de las pláticas, de los murmullos; ellas crean una historia de la vida de las otras mujeres, les suponen nacionalidad norteamericana, un empleo de docentes.

La historia gira alrededor de estos dos pares de mujeres que tal vez se encuentran en la playa, sólo las observan, describen su ritual de cremas y bronceador. Son unas espectadoras quienes nos cuentan lo que piensan, disfrutan leer, estar en tranquilidad, quieren huir de Delf y no ser parte de las tradiciones decembrinas y lo que hacen las mujeres norteamericanas.

Un día ya no escuchan las voces de las mujeres del bungalow, creen que ya se habían acostumbrado a ellas hasta el punto de identificarse con ellas, cuando se dan cuenta que ya no están, que ya no las escuchan las empiezan a extrañar.

Identificación de las claves para la interpretación hermenéutica

“Circe”

“Madre Celeste la vio pasar una tarde y cerró con ostensible desprecio las persianas. Un gato seguía a Delia, todos los animales se mostraban siempre sometidos a Delia [...]” (Cortázar, 1951 p.106).

“Cuando encendió la luz, Mario vio el gato dormido en su rincón, y las cucarachas que huían por las baldosas [...]” (Cortázar, 1951 p.110).

“Delia creía que el gato estaba empachado de pelos y apoyaba un tratamiento de aceite de castor...Pero Delia dijo que el gato se moriría, tal vez el aceite le prolongara la vida un poco más [...]” (Cortázar, 1951 p.110).

“A su espalda, desde la cocina donde había encontrado al gato con las astillas clavadas en los ojos, todavía arrastrándose para morir dentro de la casa [...]” (Cortázar, 1951 p.112).

Personajes

Principales:

Delia Maraña: Muchacha que había matado a sus novios, de rasgos finos, rubia, demasiada lenta en sus gestos, usaba vestidos claros con faldas de vuelo libre, en sus tiempos libres tocaba el piano.

Mario: muchacho interesado en Delia Maraña a quien procuraba para que sea su novia, lo hacía con sus constantes visitas, él es quien la alienta a preparar sus bombones.

Secundarios:

Héctor: primer novio de Delia, muero de manera extraña frente a su casa.

Rolo Médicis: segundo novio de Delia, muchacho solo, tranquilo, con plata y un chevrolet featón.

En el cuento de "Circe" se aprecia el juego del tiempo que hace el autor para que sus lectores se sitúen en el presente de la historia y explicar el porqué de los sucesos.

En la narración se usa el estilo directo

"La odian porque no es chusma como ustedes, como yo" (Cortázar, 1951:128)

Si hablamos de la voz narrativa que se hace presente como un narrador testigo, se puede confundir con un narrador omnisciente, pero se nota la diferencia al ser este narrador un personaje pasivo, que observa los hechos y cuenta lo que ve o le dicen.

"Yo me acuerdo mal de Delia, pero era fina y rubia, demasiado lenta en sus gestos (yo tenía doce años, el tiempo y las cosas son lentas entonces) y usaba vestidos claros con faldas de vuelo libre. Mario creyó un tiempo que la gracia de Delia y sus vestidos apoyaban el odio de la gente. Se lo dijo a Madre Celeste..." (Cortázar, 1951: 128)

El foco narrativo se encuentra en el mismo narrador testigo, él es quien se encarga de contar la historia desde su perspectiva y lo que va sucediendo a través de lo que ve o escucha, no se sabe el nombre del personaje, pero se puede deducir que conoce a Mario y a Delia desde la infancia, ya que va comparando cómo eran estos dos personajes.

El juego del tiempo del discurso y de la historia afecta en la duración y la frecuencia. Se hacen pausas desacelerantes que hacen más lento el transcurso.

“Héctor era ya el desborde, el trizado que desnuda un espejo. De Delia quedaban las manías delicadas, la manipulación de esencias y animales, su contacto con cosas simples y oscuras, la cercanía de las mariposas y los gatos, el aura de su respiración a medias en la muerte...” (Cortázar, 1951: 130)

El relato se encuentra en orden cronológico, hechos con causa y efecto, a lo que se denomina a este recurso *Ab ovo* (desde el huevo), pero podemos notar en la gráfica el ir y venir de los sucesos, se hace una *analepsis* en cuanto Mario empieza a visitar a Delia y aparecen los recuerdos de la muerte de Rolo Médicci y la muerte de Héctor para advertirnos del nuevo suceso, una *prolepsis* muy marcada se da cuando los Mañara hacen mención del gusto que tenía Rolo por los licores y Mario prueba el primer bombón meses después de la muerte de los novios anteriores, siempre marcando la muerte de los novios para advertirnos los hechos futuros.

Circe



Interpretación

Si notamos la primera intervención de un gato es cuando se refieren a que los animales se muestran siempre sometidos a Delia. Desde el principio se nos advierte de manera implícita que los panoramas que se nos van a dar son partiendo de Delia.

Por una parte tenemos esa cara de Delia en cuanto a amorosa, sencilla y delicada, la otra es de malicia al estar contaminando los bombones para dárselos a su novio.

En cuanto al pasaje donde se menciona al felino se está arrastrando para morir es cuando se va muriendo o acabando ese lado que se nos muestra de la historia para pasar a otra realidad.

El gato es el mediador y al morir ya solo nos queda una realidad; la realidad del lado oscuro o de malicia que tiene Delia, ese lado que no le dicen a Mario, pero que descubrió la noche en que ve al gato moribundo.

Podemos apreciar en la gráfica que siempre se recurre al pasado, a la muerte de los novios para prevenir al lector sobre los acontecimientos futuros, se podría suponer la muerte de Mario, pero el escritor da un final inesperado, jugando con el recurso del tiempo.

En cuanto al paso de la realidad, el gato sirve como objeto de transición al aparecer y ser parte de la realidad donde se encuentra Delia, cuando el gato se muestra astillado de los ojos frente a Mario. Mario se da cuenta de la

situación en la que se encuentra (es una especie de entendimiento entre gato y Mario porque estaba siendo “hechizado” por Delia con bombones).

“Final del juego”

“[...] frase que sólo nosotras entendíamos, y en general un ambiente en donde el olor a grasa, los maullidos de José, y la oscuridad de la cocina acababan [...]” (Cortázar, 1956. p.202).

El recurso heroico, si los consejos y las largas recordaciones familiares empezaban a saturarnos, era volcar agua hirviendo en el lomo de un gato. Es una gran mentira eso del gato escaldado, salvo que haya que tomar el pie de la letra la referencia el agua fría; porque de la caliente José no se alejaba nunca, y hasta parecía ofrecerse, pobre animalito, a que[...]. (Cortázar, 1956, p. 202)

“Donde acabábamos era en las vías del Central Argentino, cuando la casa quedaba en silencio y veíamos al gato tenderse bajo el limonero para hacer también él su siesta perfumada [...]” (Cortázar, 1956, p.203).

“Tía Ruth nos pidió a Holanda y a mí que bañáramos a José, se llevó a Leticia para hacerle el tratamiento [...]” (Cortázar, 1956, p.205).

“Después nos llamaron para secar los platos, y esa noche nos dormimos casi en seguida por todas las emociones y el cansancio de bañar a José [...]” (Cortázar, 1956, p.205).

Personajes

Principales

Leticia: niña que sufre parálisis, le gustaba leer o pegar figuritas, recibía ventajas por su condición. Era la más baja y flaca de las tres.

Ariel B.: se le calcula unos dieciocho años, pesaban que estudiaba en un colegio inglés, pero era un trabajador de la industria.

Secundarios:

Holanda: la muchacha media en cuanto a estatura y peso. Es una de las que participan en el juego.

Mamá: mujer que se dedicaba a la limpieza del hogar, en especial, lavar las copas y los platos.

Tía Ruth: mujer que trabajaba en la limpieza de la casa, se menciona con los deberes más complicados si se trata de lavar los trastes.

Interpretación

El gato funciona como un mediador espacial y temporal entre las dos realidades.

Su función es muy semejante a la que describe Morell en su estudio Romance notes "Uso del gato en la construcción artística de 'Final de juego'". Ella propone que el gato de "Final de juego" permite "la creación de niveles de realidad al funcionar como mediador y alternancia de uno de los personajes, la niña Leticia".

Otra de las semejanzas entre ambos cuentos es que las mujeres aparecen

identificadas con gatos. En cuanto a esta identificación gato/mujer, Morell concluye que “Cortázar los utiliza allí como mediadores hacia distintos niveles de realidad, como figuras que se acercan, se identifican y se alternan en la narración para dar paso a ‘otros lados’.

“El perseguidor”

“Johnny seguía mis palabras y mis gestos con una gran atención distraída, como un gato que mira fijo pero se ve que está por completo en otra cosa; que es otra cosa [...]” (Cortázar, 1958: p. 55).

“ En verdad las cosas verdaderamente difíciles son otras tan distintas, todo lo que la gente cree poder hacer a cada momento. Mirar, por ejemplo, o comprender a un perro o a un gato [...]” (Cortázar, 1958: p.56).

“Lo sigo a la calle, erramos unos metros hasta que en una calleja nos interpela un gato blanco y Johnny se queda largo tiempo acariciándolo [...]” (Cortázar, 1958, p. 56).

“-Estoy tan solo como este gato, y mucho más solo porque lo sé y él no. Condenado, me está clavando las uñas en la mano[...]” (Cortázar, 1958, p.59).

Personajes

Principales:

Johnny Carter: saxofonista de jazz, adicto a la marihuana, al alcohol y al sexo.

Bruno: Crítico de jazz y amigo de Johnny

Secundarios:

Dédé: novia de Johnny, cómplice de Johnny en el consumo de drogas.

Tica: Marquesa y amiga de Johnny, ella le consigue dinero y drogas para poder pasar un rato juntos.

Interpretación

El uso del gato en este cuento tiene un peso significativo al ser el cuento en donde Cortázar dice que es el que marcó un antes y un después respecto a su narrativa.

En este cuento el gato como recurso literario usado por Cortázar, quien lo va metiendo con sutileza a la historia, pero si nos fijamos con atención nos podemos dar cuenta que conforme va apareciendo y la intervención que tiene, es mayor la fuerza que va tomando aunque sea un personaje menor.

Nos podemos percatar que en la última cita es cuando le clava las uñas a Jhonny es cuando se puede ver que es la escena donde comienza a perderse Jhonny dentro de sí mismo, empieza a escuchar, a ver cosas que antes le eran imperceptibles.

Pasando de ser músico a una persona que se pierde por completo en algo que desconocía.

“Cómo se pasa al lado”

A mí me ocurrió que en mitad de una reunión de negocios pensé sin saber por qué en los gatos —que no tenían nada que ver con el orden del día— y descubrí bruscamente que los gatos son teléfonos. Así nomás, como siempre las cosas geniales.

Que el teléfono funciona, todo gato lo prueba con una honradez mal retribuida por parte de los abonados bípedos; nadie negará que su teléfono negro, blanco, barcino o angora llega a cada momento con un aire decidido, se detiene a los pies del abonado y produce un mensaje que nuestra literatura primaria y patética translitera estúpidamente en forma de miao y otros fonemas parecidos.

...en cuya oportunidad el teléfono no es nada más que un gato, pero otras veces expresa con absoluta prescindencia de su persona, lo que prueba que un gato es un teléfono.

Todo gato es un teléfono pero todo hombre es un pobre hombre. Vaya a saber lo que siguen diciéndonos, los caminos que nos muestran; por mi parte sólo he sido capaz...

Personajes

Se trata del narrador omnisciente, se encarga de contarnos lo que ha pensado durante una reunión, trata de saber sobre los gatos y su cualidad de “teléfonos” .

Interpretación

En este cuento es donde se ve más marcada lo que le sugiere al autor la figura felina.

Ese “otro lado” desconocido para lo humanos, pero que Cortázar nos deja ver a través de sus cuentos cuando utiliza al gato para mostrarnos el otro lado de la historia que nos está contando.

Julio Cortázar nos dice que son teléfonos y nos quieren comunicar algo, pero nosotros no hemos podido interpretar lo que nos han querido decir y siendo un pobre hombre.

“Cuello de gatito negro”

“-Oh sí- dijo Lucho, y ahora eran sus dedos los que iban cerrando sobre el guante como quien aprieta el cuello de un gatito negro [...]” (Cortázar, 1958).

“Su otra mano se cerró sobre la garganta de Diana como si apretara un guante o el cuello de un gatito negro [...]” (Cortázar, 1958).

“Pero no quieres abrirme, estás llorando, maullando como un gato lastimado, te oigo [...]” (Cortázar, 1958).

Personajes

Lucho: hombre seduce a las mujeres en el metro, es la persona con la que se va a encontrar Diana.

Diana: mujer que tiene una serenidad en la mirada, pero que es seductora al momento de intercambiar caricias con Lucho.

Interpretación

Lucho, el protagonista masculino, se acerca a Dina por medio del roce de las manos que se da en la barra metálica del metro. Las manos enguantadas de negro de Dina semejan un cuello de gatito negro. Las manos de Dina actúan por sí solas y en el momento en que ellas quieren. O sea que actúan desde otro plano de la realidad; y el gato, en forma indirecta, es el encargado de mediar entre ambos planos. Los verbos que se le aplican a los movimientos del guante corresponden en gran medida a los que ejecutan los gatos.

El hecho de que Dina sea identificada plenamente con el gato, significa que ella, de una u otra manera, tiene acceso a ese desconocido nivel de la realidad, a ese “otro orden más secreto y menos comunicable”.

“Orientación de los gatos”

“Alana acariciando el gato negro lomo de Osiris que alza el hocico del plato de leche y maúlla satisfecho, mujer y gato conociéndose desde planos que se me escapan, que mis caricias no alcanzan a rebasar [...]” (Cortázar, 1980).

Personajes

Osiris: gato negro a quien tratan de descifrar a lo largo del cuento.

Alana: Mujer del protagonista. Es una mujer de ojos azules a la cual no se termina de conocer por el narrador.

El narrador es el espectador de la historia.

Interpretación

El narrador en primera persona habla de su mujer, Alana, y del gato, Osiris, como parte integrante de una realidad a la que él no puede penetrar.

El narrador, plenamente consciente de las dos realidades, califica de “infranqueable” la distancia que lo separa de su realidad y la de Alana.

Los esfuerzos del narrador por adentrarse al mundo de su mujer, al de la otra Alana, constituyen toda la acción del cuento. La postura del narrador ante la realidad ajena es la de un atento observador.

“Historias con migalas”

“Amistades: una gata mansa y pedigüeña, otra negra más salvaje pero igualmente hambrienta [...]” (Cortázar, 1980).

“[...] prestamos atención a lo que apagadamente se filtra por el tabique, al diálogo que imaginamos plácido y anodino, ronroneo de pura rutina [...]” (Cortázar, 1980).

“[...] después sería el estruendo de un chaparrón en el techo o el amor lancinante de los gatos [...]” (Cortázar, 1980).

“[...] También el coro de perros (un horizonte de perros, imposible no recordar el poema) y en la maleza el amor de las gatas lacera el aire [...]” (Cortázar, 1980).

Personajes

Narradora protagonista: nunca se menciona el nombre, lo único que deja a suponer es que es mujer, quiere salir de la rutina y la soledad para tener unas vacaciones relajadas.

Acompañante: mujer que acompaña a la narradora.

Mujeres americanas: dos mujeres que se hospedan en el bungalow contiguo del de las protagonistas,

Interpretación

Las mujeres norteamericanas se encuentran estrechamente identificadas con las gatas; que la narradora doble encuentra su doble en las mujeres norteamericanas; y que las gatas funcionan como mediadoras de los distintos planos de la realidad. Realidad que se ve materializada por la pared del bungalow, como la división de esas dos mujeres y las gatas son las que permiten adentrarse a la vida de las otras mujeres. Las narradoras imaginan su rutina, sus gustos, su nacionalidad y posibles empleos; reflejando en eso que quisieran tener, ese otro nivel en sí mismo de la realidad que viven, pero es expresado mediante estas dos gatas.

Conclusiones

En el estilo de Julio Cortázar se conoce, entre otras cosas, que mezcla las realidades, pero un elemento por el cual lo hace es a través de los gatos, usándolos como portales entre dimensiones distintas de la realidad. Al colocar a los felinos les da el atributo de puerta en donde ellos tienen la capacidad de pasar hacia otro lado, desconocido para la mayoría de los humanos, muy pocos a través de cualidades especiales o atributos de felinos son los que logran acceder.

En la mayoría de los casos la figura felina es relacionada con mujeres, a manera de identificación. Ejemplo de ello son: “Historia con migalas” y “Orientación de los gatos”. En ambos casos se habla de lo que estas mujeres son y de lo que quieren o llegan a ser, un par de mujeres norteamericanas, protagonistas y narradoras en el primer cuento como Alana en *orientación de los gatos*. Cabe destacar que en los dos cuentos existen los gatos como parte de la historia y no solo como metáfora. La identificación se da cuando: las mujeres norteamericanas se encuentran con las dos gatas pertenecientes al bungalow, como si se tratara de una gata por cada mujer para poder atravesar de esa realidad que ella vivían y la que querían alcanzar; y Alana se encuentra con la presencia de Osiris, gato y mujer siendo uno al tiempo que observan hacia la misma dirección del salón (el gato de la pintura que al narrador le recuerda a Osiris).

“Cuello de gatito negro” es otro cuento donde es clara la identificación de la mujer con el gato, haciendo esta comparación, pero en este cuento se maneja de

manera particular, al usar al gato a manera de atributos hacia Diana como comparación de las cualidades o movimientos característicos de los felinos. Convierte a Diana en el ámbito en que usa al gato, logrando que tenga acceso a ese otro plano de realidad, siendo al mismo tiempo portal y evidenciando el plano al cual se quiere llegar.

En el caso de “Circe” la identificación del gato con una mujer se da a través de la ambigüedad entre el lado tierno y seductor de Delia y su ataque a Mario. Lo que hace suponer que le gustaba la soledad y deseaba desalojar el territorio de personas que quisieran entrar donde ella vivía.

Un escritor cuando toma un símbolo también incluye el trasfondo cultural, como lo es en éste cuento. Mencionado en el primer capítulo el nombre “Circe” hace referencia a la mitología griega, hace referencia la astucia e inteligencia de la diosa. Cortázar lo utilizó para darle esas cualidades a la mujer (Delia), se puede ver como una especie de bruja al utilizar las pociones para matar a sus novios. Si nos vamos del lado mitológico se usaban las mezclas para transformar a los enemigo en animales, Mario ve la realidad en la cual vive Delia al darse cuenta del contenido de los bombones, posiblemente estaba adquiriendo esta cualidad debido a que “lo estaba volviendo un animal”.

Teniendo aquí una de las cualidades que a lo largo del tiempo se les ha atribuido a los felinos, que es el compañero de las brujas.

Si hablamos de lo que sugiere el gato en los cuentos, podemos decir que no solo es objeto de transición (ámbito) sino es símbolo con el cual se toma el

trasfondo cultural y se toman ciertas características comparables con la manera de actuar de los personajes.

Tenemos el cuento de “Final del juego”, no solo sirve como mediador sino que alterna uno de los personajes, quien es la que más participa en la recreación de esculturas, Leticia. La niña tiene un problema de salud que la limita en sus movimientos es en la que se ve esta cuestión entre lo que ella es y quiere llegar a ser mediante el recurso de un gato. Este viejo gato llamado José es el que sirve para pasar de esta realidad que ella vive (el nivel uno, cosas concretas) y la que desea alcanzar (nivel tres, sentimientos e ideas), al cual el felino puede tener acceso a ellas, pero sólo a través de la interacción con el objeto.

De manera general, en los cuentos se destaca la comparación de gatos y personajes en cuanto al atributo de la soledad, la importancia de mencionar esto es que no solo el escritor se identifica con esto sino que también lo plasma en sus personajes, así como el sentido de independencia de los felinos. A continuación- haré una comparación en cuanto a características de algunos personajes:

Con Alana se destaca la independencia y lo misteriosa, a la cual no se le puede terminar de conocer, mujer que ve más allá de lo que otros ven, igual que un gato. Tiene de igual manera esa especie de soledad que no puede compartir con su pareja.

Delia, mujer seductora, cautelosa que con ese andar tierno conquistaba hasta animales, es solitaria y misteriosa después de la muerte de sus novios.

Johnny es un músico de jazz el cual se siente solo como un gato, al igual que los gatos está inclinado a la seducción por eso tiene varias mujeres.

Diana que se destaca de igual manera por su gran soledad y es temerosa, aquí desde el título se advierte el diminutivo, haciendo referencia a un gato de edad pequeña, los cuales a una edad temprana son temerosos y la mayoría del tiempo vulnerables lo que les hace llorar constantemente como el caso de Diana quien llora como gatito, pero el mismo miedo hace que ataque. La reacción que tiene la protagonista en el cuento es la reacción que tienen las gatas cuando están en celo: primero son tiernas y cariñosas para atraer al macho, después se ponen agresivas al estar sometida a constantes actos violentos durante el acto.

Después de mencionar los comparativos con los personajes, así como lo que podemos confirmar con la investigación, corrobora que no solo los gatos son el portal hacia otros niveles de la realidad donde en la mayoría de los cuentos se da la transición hasta el tercer nivel y en el mismo orden, sino que también a los personajes humanos se les atribuye de manera directa o indirecta cualidades de los felinos. Remarcando el sentido de soledad, independencia, seducción, de carácter territorial e incluso agresivo.

En suma, el uso de la figura gatuna en la narrativa de ficción, como recurso de creatividad literaria, tiene en Cortázar un ejemplo bien logrado.

Fuentes

Bibliografía

Alcalá, R. (2002). *Hermenéutica: teoría e interpretación*. México: Plaza y Valdés.

Biedermann, H. (1996). *Diccionario de símbolos*. Buenos Aires: Paidós.

Chevalier, J. (1999). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.

Cortázar, J. (1996). *Cuentos completos 2*. México: Alfaguara.

Cortázar, J. (1998). *Cuentos completos 1*. México: Alfaguara.

Darnton, R. (1987). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México: FCE.

Gadamer, H. (2007). *Verdad y Método I*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Ortiz, A. (2011). *Hermenéutica literaria. Prolegómenos hacia la propuesta exegética como método de interpretación de textos literarios*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas

Sitios web

Cortázar, J. (S.F). *Aspectos del cuento*. Argentina. Recuperado de http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/aspectos_del_cuento.htm

Girón, J. (2005). “Dimensión mítico-poética del personaje femenino en siete cuentos de Julio Cortázar” *Las múltiples caras de Cortázar*. Francisco García-Moreno Barco, editor. Mayagüez: Universidad de Puerto Rico, RUM. p.45-63
Dimensión mítico-poética del personaje femenino en siete cuentos de Julio Cortázar <http://academic.uprm.edu/jgiron/HTMLobj-124/CORTAZAR.pdf>

López, A. (S.F.). *Los niveles de realidad y de conducta y su importancia decisiva en la vida humana*. Recuperado de http://www.riial.org/espacios/dpersona_doc4nr.pdf

Payán Fierro, H. (2009, 20, agosto). La figura del gato en la cuentística de Julio Cortázar Chihuahua: Universidad de Chihuahua. Recuperado de http://www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2009/08/20/La_figura_del_gato_en_la_cuentistica_de_julio_cortazar.pdf

Poniatowska, E. (1975). *La vuelta a Julio Cortázar en (cerca de) 80 preguntas*. México: Plural. Recuperado de http://www.oocities.org/juliocortazar_arg/cercade80.htm

Prego, O. (1997). *La fascinación de las palabras*. Buenos Aires, Argentina: Alfaguara. Recuperado de <https://books.google.com.mx/books?id=dqBIAAAAYAAJ&q=%E2%80%99CEI+surrealismo+fue+una+gran+lecci%C3%B3n+para+m%C3%AD.+No+tanto+una+lecci%C3%B3n+literaria,+sino+como%E2%80%A6+yo+dir%C3%ADa+una+lecci%C3%B3n+de+tipo+metaf%C3%ADsico.+El+surrealismo+me+mostr%C3%B3+la+posibilidad+de+enfrentar+la&dq=%E2%80%99CEI+surrealismo+fue+una+gran+lecci%C3%B3n+para+m%C3%AD.+No+tanto+una+lecci%C3%B3n+literaria,+sino+como%E2%80%A6+yo+dir%C3%ADa+una+lecci%C3%B3n+de+tipo+metaf%C3%ADsico.+>

[El+surrealismo+me+mostr%C3%B3+la+posibilidad+de+enfrentar+la&hl=es&sa=X&ei=zA1TVaurGoO1yQS6sICQDA&ved=0CCQQ6AEwAg](http://www.philosophy.ugent.be/aagjemonballieu/file/4)

Roff, R. (1985). *Espejo de escritores: entrevistas con Borges, Cortázar, Fuentes, Goytisolo, Onetti, Puig, Rama, Rulfo, Sâanchez, Vargas Llosa*. Ediciones del Norte
Recuperado de: <http://www.philosophy.ugent.be/aagjemonballieu/file/4>

Blogs

Anónimo. (2004-2015). Gatos y escritores. Recuperado de

<http://www.diariodemallorca.es/sociedad-cultura/2009/02/13/cultura-gato-cortazar/435643.html>

Candel, M. (2011). *Cortázar, entre cronopios y famas*. Recuperado de
<http://asomadaenlaventana.blogspot.mx/2011/02/cortazar-entre-cronopios-y-famas.html>

Rotger, Francesc M. (2009, 13, febrero). El gato de Cortázar. [Nota de blog].
Recuperado de

Rubio Sabatés, M. (2014, 15, septiembre). 21 escritores célebres y sus gatitos. Fotografía. Recuperado de
<http://www.trendenciaslifestyle.com/fotografia/los-gatos-de-los-escritores-celebres>
www.elorbita.org/gatos.html